

Viaje de Campaña de la Cátedra Arqueología Americana II FCNyM-UNLP. Un espacio de formación que trasciende el aula

- ❖ LANDINI, MARÍA CECILIA¹ | cecilandini@gmail.com
- ❖ WYNVELDT, FEDERICO² | wynveldtf@fcnym.unlp.edu.ar
- ❖ SARMIENTO, MARÍA MARTHA³ | mmsarkass@yahoo.com
- ❖ LORENZO, GABRIELA SOLEDAD⁴ | gabriela.lorenzo@live.com
- ❖ ZAGORODNY, NORA INÉS⁵ | nzagorodny@hotmail.com

¹⁻³ Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP, Argentina.

²⁻⁴ Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Laboratorio de Análisis Cerámico, UNLP - CONICET. Argentina.

⁵ Facultad de Ciencias Naturales y Museo y Laboratorio de Análisis Cerámico, UNLP, Argentina.

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es presentar el viaje de estudios llevado a cabo en el marco de la materia Arqueología Americana II (Áreas Nucleares). Esta asignatura, corresponde al 4to. Año del plan de estudios de la Licenciatura en Antropología. En la misma, se abordan, desde una perspectiva arqueológica, temas relacionados a los procesos de complejización social que se dieron en el Área Andina Central y en el Área Mesoamericana en los últimos 5000 años de historia. Los viajes de estudio comprenden una instancia fundamental en la formación de los estudiantes. Constituyen una actividad que trasciende el aula y complementa las actividades y experiencias llevadas a cabo durante las clases teóricas y prácticas. En el trabajo de campo se articulan tareas vinculadas a la investigación y a la extensión. Los viajes de campaña forman parte del plan de estudios vigente de la carrera.

La propuesta de los viajes de estudio de la cátedra atiende a la relevancia que conlleva la relación entre teoría y práctica en el aprendizaje de una profesión en la universidad. De esta manera, se toma como base el concepto de aprendizaje situado (Díaz Barriga, 2003), un tipo de aprendizaje que destaca la importancia de la actividad y el contexto en el que se aprende. Reconoce que el aprendizaje es, ante todo, un proceso de enculturación en el cual los estudiantes se integran a una comunidad o cultura de prácticas sociales. Desde esta perspectiva, se considera que aprender y hacer son acciones inseparables, y en consecuencia, se debe aprender en un contexto pertinente.

En esta ponencia se relata la experiencia de los viajes organizados y realizados en el marco de la cátedra entre los años 1995 y 2000 y entre 2013 y 2017. Todos estos viajes fueron realizados en la Provincia de Catamarca en distintos sitios arqueológicos ubicados a lo largo del Valle de Hualfín.

A su vez se destaca la relevancia que tiene este tipo de actividad en la formación de los futuros graduados de la Facultad y, en relación a esto la importancia del compromiso asumido por la Universidad en cuanto a la financiación de los mismos.

PALABRAS CLAVE: Cátedra Arqueología Americana II, Prácticas de campo, Estrategia didáctica- Investigación, Extensión

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es presentar el viaje de estudios llevado a cabo en el marco de la materia Arqueología Americana II. El mismo, conlleva una práctica de campo que contribuye a la formación de los estudiantes de la Licenciatura en Antropología, carrera de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la UNLP.

La materia Arqueología Americana II (Áreas Nucleares), corresponde al 4to. Año del plan de estudios de la Licenciatura en Antropología. La misma, aborda desde una perspectiva arqueológica temas relacionados a los procesos de complejización social que se dieron en el Área Andina Central y en el Área Mesoamericana en los últimos 5000 años de historia.

Los viajes de estudio comprenden una instancia fundamental en la formación de los estudiantes. Constituyen una actividad que trasciende el aula y complementa las actividades y experiencias llevadas a cabo en la misma durante las clases teóricas y prácticas. En el trabajo de campo se articulan tareas vinculadas a la investigación y a la extensión. Los viajes de campaña forman parte del plan de estudios vigente de la carrera. Para obtener el título de grado, además de cursar y aprobar las materias correspondientes a la carrera, los estudiantes deben acreditar 20 días de trabajo de campo. Atendiendo a esta exigencia, desde el año 2012 la Facultad financia todos los años viajes correspondientes a distintas materias, de manera tal que los estudiantes pueden elegir qué viajes hacer dentro de los que se ofrecen. Por este motivo esta no es una actividad obligatoria para aprobar la materia, con lo cual la participación se ve afectada por varios factores, entre ellos cuestiones familiares y laborales, obligaciones académicas, etc.

FUNDAMENTACIÓN DE LA PROPUESTA DIDÁCTICA

La propuesta de los viajes de estudio de la cátedra atiende a la relevancia que conlleva la relación entre teoría y práctica en el aprendizaje de una profesión en la universidad. De esta manera, se toma como base el concepto de aprendizaje situado (Díaz Barriga, 2003), un tipo de aprendizaje que destaca la importancia de la actividad y el contexto en el que se aprende. Reconoce que el aprendizaje es, ante todo, un proceso de enculturación en el cual los estudiantes se integran a una comunidad o cultura de prácticas sociales. Desde esta perspectiva, se considera que aprender y hacer son acciones inseparables, y en consecuencia, se debe aprender en un contexto pertinente.

En esta dirección, se ponen en juego prácticas docentes que tienen como marco de referencia el aprendizaje significativo crítico (Moreira, 2012) y el aprendizaje cooperativo (Ferreiro Gravié, 2007). Como se mencionó más arriba, la participación en el viaje de campaña no es una actividad obligatoria para aprobar la materia, por eso consideramos que en este contexto existe una intencionalidad y predisposición por parte de los estudiantes por aprender. La intencionalidad y la predisposición son factores que, según Moreira (2012),

favorecen un tipo de aprendizaje donde la adquisición de contenidos no es mecánica, y en este sentido consideramos que los contenidos adquieren significados para los estudiantes.

La interacción personal y el intercambio de significados entre estudiantes y docentes, así como entre pares, es constante, dando lugar a espacios donde los estudiantes pueden externalizar sus vivencias y reflexionar sobre la experiencia que están llevando a cabo. De esta manera, no nos encontramos frente a una estrategia basada en la narrativa del docente sino en una construcción de significados por parte de todos los participantes.

El aprendizaje cooperativo engloba aquellos procedimientos de enseñanza que tienen en común: una organización en grupos pequeños y heterogéneos y un sistema de interdependencia positiva de actividades que permite a los estudiantes resolver tareas y profundizar en su propio aprendizaje. Los viajes de campaña se constituyen en un entorno facilitador para la adquisición de habilidades y competencias (Coll, 2007), incluso aquellas relacionadas con el “trabajar con otros”. Todas las actividades que se realizan en el campo son grupales, tanto las relacionadas estrictamente con la práctica arqueológica, como con las ligadas a la organización del campamento. Los grupos son muy heterogéneos, en cuanto a la edad y sobre todo, a la experiencia y a los saberes adquiridos previamente. Para algunos estudiantes es la primera participación en trabajo de campo e incluso en campamento, mientras que otros tienen una vasta experiencia, con lo cual conocen la metodología de trabajo y ellos mismos contribuyen a la adquisición de saberes de sus pares.

El proceso de aprendizaje, no se limita solo a cuestiones técnicas propias del trabajo de campo arqueológico (la elección del lugar a excavar, el planteamiento de las cuadrículas, la excavación, etc.), sino también aspectos relacionados a la organización del campamento, el vínculo con los habitantes del lugar, etc. En todos los casos los docentes nos convertimos en mediadores (Ferreiro Gravié, 2007) de este proceso. De esta manera, los saberes adquieren una trascendencia, que va ms allá del aquí y el ahora, y crea un nuevo sistema de necesidades que mueven a acciones posteriores. Por ejemplo, para muchos estudiantes los viajes de campaña –y este en particular, por realizarse en los últimos años de la carrera–, determinan la orientación que van a dar a su carrera y a su vida profesional.

ANTECEDENTES DEL VIAJE

En el año 1995, en el marco de un proyecto educativo inter-cátedra, concebido con el fin de cubrir el déficit de trabajos de campo de la carrera de Antropología de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, se inició una serie de viajes de estudio a la provincia de Catamarca, organizados por los responsables de cuatro cátedras pertenecientes a los últimos años de la carrera: Métodos y Técnicas en la Investigación en Antropología Biológica, Métodos y Técnicas en la Investigación en Socio-cultural, Arqueología Americana II y Arte, Tecnología y Antropología, varios de ellos investigadores del equipo del Laboratorio de Análisis Cerámico (FCNyM, UNLP) (en adelante LAC). El destino fue Asampay, un pequeño pueblo del oeste catamarqueño, enclavado al pie de la sierras, 18 km. al oeste de la Ruta Nacional N° 40 por camino de ripio, en el distrito de Puerta de San José, Departamento de Belén.

La participación de cátedras de distintas orientaciones de la Antropología permitió desarrollar diferentes líneas de trabajo en conjunto con los estudiantes, que luego devinieron en un proyecto de investigación denominado “Estudio Multidisciplinario del Valle de Hualfín”, financiado por la UNLP, CONICET y la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica. Desde el punto de vista arqueológico, la ubicación de Asampay en el llamado “Valle de Hualfín” brindó la posibilidad a los alumnos de acceder al conocimiento directo de sitios con diferentes características y cronologías, en un lugar de gran relevancia para la historia de la arqueología del Noroeste argentino. En este valle, el Dr. Alberto Rex González llevó adelante sus primeros trabajos en la región en la década de 1950, convirtiéndolo en el punto central para la construcción de la secuencia de desarrollo cultural prehispánico del NOA. Por otro lado, la pequeña escala de Asampay –de apenas 250 habitantes–, permitió llevar adelante distintas experiencias con los alumnos de las orientaciones social y biológica sobre la totalidad de la población, como la construcción de árboles genealógicos a partir de entrevistas en profundidad, el tratamiento de distintas problemáticas como la migración, la posesión comunal de la tierra o el reparto de las horas de agua, y aspectos referidos al crecimiento y desarrollo de los niños, entre otros temas (Sempé et al., 2005).

Se realizaron viajes en 1995, 1996, febrero y noviembre de 1998, 1999, 2000 y, crisis económica mediante, 2004. El número de alumnos que participó de esas experiencias fue, en promedio, de

veinte por viaje, con un equipo de unos 10 docentes. Distintas circunstancias llevaron a la finalización del proyecto –sobre todo, la divergencia en las líneas de investigación de los responsables de las distintas orientaciones, que a la vez desarrollaban proyectos con temas (y en lugares) muy diferentes–. Sin embargo, los integrantes del LAC continuaron con sus investigaciones en diferentes localidades del valle. Como producto de estos trabajos, se desarrollaron nuevos recursos humanos, tanto alumnos como graduados, cuya participación en los proyectos les permitió la obtención de becas otorgadas por distintas instituciones (CONICET, Agencia, UNLP, CIC, CIN) e incluso, la presentación de tesis doctorales (Wynveldt, 2007; Flores, 2012; Lucci, 2013) y la realización de estancias de investigación en el exterior. La mayoría de estos investigadores había formado parte de esa experiencia inicial en calidad de alumnos.

Cabe destacar que durante todos estos años los trabajos de campo eran autogestionados y autofinanciados. Los estudiantes juntaban el dinero organizando rifas, fiestas, etc. y docentes e investigadores destinaban parte de los subsidios de proyectos de investigación para solventar el viaje. Por este motivo y debido a la crisis económica acaecida en el año 2001, los viajes organizados por la materia dejaron de realizarse (solo hubo un viaje en el 2004).

NUEVA ETAPA: EL VIAJE DE ESTUDIO A PUERTA DE SAN JOSÉ

En el año 2012, tras una larga negociación y atendiendo a que los viajes de campaña son un requerimiento de los planes de estudio para obtener el título de grado, el Consejo Directivo de la Facultad elaboró un Reglamento de Viajes de Estudio. Este reglamento contempla que, previa presentación de un proyecto y presupuesto, la UNLP otorga partidas de dinero para este destino. A partir de la puesta en práctica de este reglamento, la universidad cubre todos los gastos que genera la realización de los viajes.

En 2013, por iniciativa de la Profesora Titular de la Cátedra de Arqueología Americana II e investigadora del LAC, Lic. Nora Zagorodny, se presentó una nueva propuesta para realizar una campaña arqueológica a Puerta de San José, una localidad ubicada 11 km. al norte de la ciudad de Belén, Catamarca, cabecera del municipio del mismo nombre.

Cabe destacar que una de las motivaciones que llevaron a presentar esta propuesta tuvo que ver con el hecho de que varias de las temáticas abordadas por el grupo de investigadores del

LAC, y muchas de las evidencias y sitios arqueológicos presentes en la región de estudio, se vinculan directamente con los contenidos de la materia Arqueología Americana II: la aparición de sociedades sedentarias, agrícolas y ganaderas, el surgimiento de la complejidad social, y el problema de la conquista inka del Noroeste argentino y su influencia en las poblaciones locales, entre otros. Las investigaciones realizadas desde 2005 en distintas localidades del distrito habían generado un amplio conocimiento de los sitios arqueológicos en la zona, lo cual permitió evaluar las características más apropiadas del lugar destino para llevar adelante el trabajo con un grupo numeroso de alumnos. Además, se contaba con el permiso para realizar investigaciones arqueológicas en esa área de la provincia.

El sitio La Estancia, localizado a 4 km. de Puerta de San José, había sido visitado en reiteradas oportunidades y se disponía del plano completo de sus estructuras arqueológicas. También se conocía su situación de vulnerabilidad, ya que el propietario del terreno en el que se emplaza había iniciado la construcción de un predio para realizar festivales. En este sentido, el sitio cumplía con varias condiciones propicias para esta experiencia: su proximidad al Camping Municipal, donde se alojaría el grupo; su accesibilidad, ya que se encuentra sobre una lomada baja y dentro del ejido urbano del pueblo de La Estancia; la posibilidad de rescatar la información arqueológica antes de la inminente destrucción de las estructuras; la cercanía de la escuela local, ubicada a escasos metros, que permitiría a los alumnos trabajar con los maestros y alumnos en distintas tareas de extensión; y la experiencia de participar en la resolución de un conflicto de intereses, que involucraba al propietario, al estado provincial, custodio del patrimonio arqueológico, y a los arqueólogos, como responsables de la generación del conocimiento sobre el pasado local.

Este sitio fue trabajado durante tres viajes consecutivos, en los años 2013, 2014 y 2015 (Zagorodny et al. 2015). Todos fueron realizados en el mes de noviembre, y se completó la excavación de tres estructuras arqueológicas. Paralelamente a las actividades de excavación se desarrollaron tareas de extensión en las escuelas de La Estancia y Puerta de San José.

Los destrozos en el sitio de La Estancia por parte del dueño avanzaron (Ilustración 1), y en 2016 prácticamente todo el sitio fue destruido. Esta situación llevó a la necesidad de reprogramar las excavaciones.



Ilustración 1. Estudiantes en tareas de excavación en La Estancia (2013). Detrás, máquinas destruyendo parte del sitio arqueológico.

En esta segunda instancia se optó por trabajar en el área de Palo Blanco, ubicada 20 km. al norte de Puerta de San José, lugar en el que, si bien se habían realizado tareas de prospección y un pozo de sondeo (o excavación de prueba), no se habían concretado excavaciones de estructuras completas, ni se disponía de un plano del sitio arqueológico. Uno de los factores que llevó a la elección de este sitio tuvo que ver, también en este caso, con la evaluación de las condiciones de accesibilidad, ya que se llega al sitio sin mayores dificultades, caminando unos 15 minutos desde la Ruta Nacional 40. A esto se sumó la posibilidad de incorporar las tareas de prospección arqueológica sistemática de una zona amplia, el reconocimiento del ambiente geológico, con la colaboración del Lic. Martín Morosi (geólogo integrante de los proyectos de investigación del LAC), y de la fitogeografía, con la docente invitada especialista en recursos forestales, Lic. Celeste Valencia, y el relevamiento topográfico y planimétrico con Estación Total de un sitio completo. Además, las grandes dimensiones del sitio, que cuenta con unas 80 viviendas de piedra,

separadas en tres sectores que pudieron tener distintas funciones, entre ellas la defensiva – representada por el sector del “Pukará”– añadieron una atracción particular al trabajo. En este caso, dado que el sitio se encuentra lejos de las comunidades actuales, las actividades de extensión programadas se llevaron a cabo en las escuelas de las localidades cercanas al área del campamento: Puerta de San José, La Ciénaga de Arriba y La Ciénaga de Abajo.

En síntesis, la experiencia llevada adelante durante los cinco viajes realizados permitió la participación de un total de 88 estudiantes (Tabla 1). Además de las actividades de excavación arqueológica, las tareas de extensión implicaron que, en las semanas previas a cada uno de los viajes, los alumnos cumplieran con diferentes actividades, consistentes en la lectura de bibliografía sobre la arqueología de la zona de estudio, la preparación de charlas de divulgación acerca de la arqueología, el patrimonio arqueológico en general, y el local en particular, el diseño e impresión de pósters y la organización de actividades para los alumnos de las escuelas locales.

Tabla 1. Información sobre la serie de viajes de campo de Arqueología Americana II (2013-2017)

Año	Cantidad de estudiantes	Cantidad de docentes	Fecha	Destino
2013	16	5	noviembre	La Estancia
2014	13	4	noviembre	La Estancia
2015	23	4	noviembre	La Estancia
2016	12	5	septiembre	Palo Blanco
2017	24	5	septiembre	Palo Blanco

EL VIAJE DE CAMPAÑA 2017

A modo de ejemplo de uno de los viajes de campo realizados, presentamos a continuación los detalles de la última experiencia, llevada a cabo entre los días 16 y 28 de septiembre de 2017. Como se mencionó anteriormente, las actividades referidas al viaje no se limitaron solo al

trabajo de campo, sino que requirieron de actividades previas y posteriores al viaje por parte de los estudiantes y docentes. En esta oportunidad nos abocaremos a desarrollar las actividades realizadas por los estudiantes.

ACTIVIDADES PREVIAS AL VIAJE

Aproximadamente un mes antes del viaje se entregaron a los estudiantes consignas y bibliografía para que realizaran un informe donde debían desarrollar aspectos relacionados a la ubicación y caracterización del lugar donde se realizaría la práctica de campo, la caracterización general de los períodos Tardío (o de Desarrollos Regionales) e Inka en el NOA y los antecedentes de las investigaciones desarrolladas en la zona. Este informe fue entregado a los docentes para su evaluación. Una semana previa al viaje, se organizó un debate basado en esa producción.

REQUISITOS PARA PARTICIPAR DEL VIAJE

Existen una serie de requisitos que los estudiantes deben cumplir para participar del viaje. En primer lugar, ser alumnos regulares de la materia; deben presentar un consentimiento informado donde se declare conocer todos los aspectos referidos al viaje, una ficha de salud y un certificado de vacuna antitetánica; y finalmente, deben cumplir con la presentación del informe previo al viaje y participar en el debate.

ORGANIZACIÓN DEL CAMPAMENTO

Para las tareas relacionadas a la estadía en el campo se organizaron grupos a los que se les asignaron tareas rotativas:

- 1)** Preparación del desayuno
- 2)** Preparación de las viandas para el mediodía
- 3)** Potabilización del agua para el consumo en el sitio
- 4)** Preparación de la cena

5) Lavado de ollas y utensilios de cocina

Con respecto a estas tareas, se establece que los estudiantes deben comprometerse a respetar las pautas establecidas, y que es enteramente responsabilidad de ellos que estas tareas se realicen asumiendo las consecuencias que conlleva no cumplir con la tarea asignada.

EL TRABAJO ARQUEOLÓGICO

- Reconocimiento del sitio Palo Blanco: recorrido por el sitio, identificación y reconocimiento de las estructuras habitacionales, recolección superficial, selección de las unidades a excavar, designación de los equipos de trabajo, pautas iniciales de trabajo.
- Limpieza del recinto y nivelación. Recolección superficial.
- Diseño de excavación: cuadrículado; dibujo de planos.
- Excavación: por cuadrícula y niveles de 10 cm con cucharín.
- Relevamiento planimétrico de la excavación: por cuadrícula y nivel de todos los hallazgos.
- Registro de la evidencia arqueológica: en libreta de campo, gráfico, fotográfico.
- Prospección: recorrida el área de Palo Blanco, y por otros sitios tardíos e inkas de la región.
- Relevamiento topográfico: prácticas de relevamiento de la topografía y arquitectura del sitio; manejo de Estación Total.

Estas tareas se realizan de manera grupal, de modo que el grupo asume colectivamente las responsabilidades que estas implican. En la práctica, cada grupo estar conformado por 4 personas que rotan en las tareas de excavación, traslado de baldes, zarandeo de sedimentos, registro de los hallazgos, etc., de manera tal que todos los participantes realicen todas las tareas.



Ilustración 2. Estudiantes en tareas de excavación en Palo Blanco (2017).

ACTIVIDADES DE EXTENSIÓN

De manera complementaria, se propuso a los estudiantes realizar charlas en las escuelas de la zona. Esta fue una actividad optativa, sólo participaron ocho estudiantes a quienes les interesó la propuesta y se sentían cómodos realizándola. La actividad fue acordada con los directivos de las escuelas mediante la gestión del Secretario de Cultura y Turismo de la municipalidad de Puerta de San José. Cabe destacar que de las mismas participaron niños de pre escolar y de todos los grados de la primaria.

La importancia de estas actividades radica en la necesidad de fomentar el cuidado del rico patrimonio arqueológico regional. La mayor parte de los restos arqueológicos se encuentran dentro de fincas donde se desarrolla la agricultura, y muchas veces –tal como sucedió en el caso de La Estancia– los sitios son destruidos con el fin de ampliar los campos de cultivo. Por otra parte, la zona es conocida por el constante huaqueo –saqueo de sitios y tumbas arqueológicas– cuyo fin es el contra-bando de piezas arqueológicas. La gente del campo – muchas veces niños– suelen encontrar objetos arqueológicos. Creemos que la concientización

acerca de la importancia de la conservación del patrimonio local puede instar a su protección y al interés por la reconstrucción del pasado local.



Ilustración 3. Algunas de las producciones realizadas por los alumnos de la escuela de La Ciénega de Arriba en la actividad de extensión (2017).

ACTIVIDAD POSTERIOR AL VIAJE

Al regreso, cada grupo de trabajo debió presentar un informe de las actividades realizadas en el campo, a partir de toda la información recuperada por los estudiantes durante las excavaciones. El informe incluye mapas, fotografías y descripciones de los hallazgos. La presentación y aprobación de este informe es requisito para la acreditación de los días de campaña.

Por otra parte, se invita a los estudiantes interesados a acudir al LAC a realizar tareas de lavado, rotulado, clasificación, registro y remontajes de los materiales recuperados en la campaña.

CONCLUSIONES

A partir de lo expuesto a lo largo del trabajo, consideramos que el viaje de campaña de la asignatura Arqueología Americana II constituye una instancia en el proceso de aprendizaje sumamente importante en varios aspectos. En primer lugar, al tratarse de sitios arqueológicos enmarcados en las problemáticas del área andina en general permite a los estudiantes contextualizar y resignificar los contenidos abordados en el aula a lo largo de las clases teóricas y prácticas, interpelándolos con una dinámica y una forma de ver el mundo propia de las poblaciones andinas, no sólo en un pasado arqueológico sino también en el presente. En segundo lugar, constituye una experiencia sumamente enriquecedora que incrementa el conocimiento de los estudiantes en relación a las prácticas profesionales en arqueología. Este viaje implica vivencias que exponen a los estudiantes a situaciones propias del quehacer arqueológica que les permiten desarrollar las competencias necesarias para el futuro ejercicio profesional, no solo en relación a los aspectos técnicos (prospección/excavación), sino también a todos aquellos aspectos vinculados a la organización e investigación previa a la estadía en el campo, la dinámica de campamento, la relación con la gente del lugar, la elaboración de informes, entre otras. Por último, en muchos casos la campaña de Arqueología Americana II constituye el comienzo de un camino profesional que se encuentra facilitado por la posibilidad de que los estudiantes sigan vinculados a la problemática a través de la colaboración en distintos tipos de tareas de análisis posterior, enmarcadas en un equipo de investigación consolidado.

BIBLIOGRAFÍA

Coll, C. (2007). "Las competencias en la educación escolar: algo más que una moda y mucho menos que un remedio". Aula de Innovación Educativa, 161, 34–39. Extraído el 1 abril, 2013, de <https://pasionytinta.files.wordpress.com/2013/04/coll-competencias-en-educacion3b3n-escolar.pdf>

Díaz Barriga Arceo, F. (2003). "Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo". REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 5(2), 105-117. Extraído el 8 de julio, 2012, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15550207>

Ferreiro Gravié, R. (2007). "Visión de conjunto a una de las alternativas educativas más impactante de los últimos años: El aprendizaje cooperativo". Revista electrónica de investigación educativa 9(2). Extraído el 15 de marzo, 2018, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412007000200013

Flores, M. C. (2012). "Aprovisionamiento y manejo de materias primas líticas durante el Período de Desarrollos Regionales/Inka en el Valle de Hualfín (Depto. de Belén, Catamarca)". Tesis de Doctorado para la obtención del título de Doctor en Ciencias Naturales, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/34291>.

Lucci, M. E. (2013). "Producción, circulación y uso de cerámica tardía en el valle de Hualfín (Catamarca, Argentina)". Tesis de Doctorado para la obtención del título de Doctor en Ciencias Naturales, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/35235>.

Moreira, M. A. (2012). "La Teoría del Aprendizaje Significativo Crítico: un referente para organizar la enseñanza contemporánea". Revista Iberoamericana de Educación Matemática, 31, 9-20. Extraído el 20 marzo, 2018, de <http://www.redalyc.org/pdf/771/77100606.pdf>

Sempé, M. C., Salceda S. & Maffia M. (2005). "Azampay: Presente y pasado de un pueblito catamarqueño". La Plata: Al Margen.

Wynveldt, F. (2007). "Funcionalidad y cronología en un sitio del Período de Desarrollos Regionales (Loma de los Antiguos, Depto. de Belén, Prov. de Catamarca)". Tesis de Doctorado para la obtención del título de Doctor en Ciencias Naturales, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Zagorodny, N., B. Balesta y F. Wynveldt (2015) "Resultados preliminares de las investigaciones arqueológicas en el sitio La Estancia (Departamento Belén, Catamarca) en el marco de una experiencia educativa". Revista del Museo de la Plata, Tomo 14, 1-10.